





la administración, Piamonte, núm. 19, Madrid. Felicitamos a los Sres. A. P. Guillot y Compañía por el éxito alcanzado por la notabilísima obra que editan, y les auguramos muchos beneficios que en justicia se merecen.

NOTICIAS OFICIALES

Después de oír el parecer de la Academia de Bellas Artes, ha sido aprobado el plano de ensanche de Madrid. —Han sido aprobados los decretos siguientes: Jubilando a D. Rafael Cabezas; nombrando presidente del Tribunal de Cuentas al Sr. Chacón, que en otras ocasiones ha ocupado este cargo, y ministro del indicado Tribunal al señor Fernández. —Por la dirección general de Instrucción pública han sido nombrados auxiliares supernumerarios de la sección de Ciencias de los Institutos de Baeza y Jaén, respectivamente, D. José Huidobro Hernández y D. Angel Corrales Hernández.

El afamado diestro Villita, que sufrió una cornada en la ingle toreado el jueves último en la plaza de toros de San Luis de Fátima (Méjico) en unión de Mazzantini, se encuentra ya fuera del peligro en que se le creyó primeramente.

En el Ayuntamiento de Madrid niegan que la Corporación adeude 14.898.754 pesetas a la Hacienda, según aparece en un sueldo que ha publicado ayer un colega.

Ayer nos ha honrado con su visita nuestro querido amigo y correligionario de Palma de Mallorca D. Martín Salas y Castañy, que nos saludó en nombre de los revolucionarios balears, y de uno de sus más distinguidos *leaders*, D. Jerónimo Pou.

La comisión de la Diputación provincial de Barcelona que ha estado haciendo gestiones en Madrid regresó anoche a la capital de Cataluña satisfecha del resultado de sus trabajos.

Al despedirse de esta Redacción les reiteramos nuestra enhorabuena, porque su obra es humanitaria y de justicia.

Ayer fué conducido a la última morada el cadáver del senador vitalicio señor marqués de Baamonde.

El carro fúnebre iba precedido del clero de la parroquia de San José con cruz alzada, y rodeado de porteros del Senado con hachas encendidas.

Han presido el duelo el magistral de la catedral, Sr. Herce, el general López Domínguez, el duque de Sotomayor, el magistrado del Supremo Sr. Alcocer y el Sr. D. Cayetano Fernández de Córdoba.

Según un periódico de Valencia, en casi ningún estanco quedan paquetes de cigarrillos de los antiguos de 40 céntimos de peso.

Tampoco había sellos de 15, cinco y 25 céntimos. El descuido es censurable, principalmente por lo que se refiere a los sellos.

Los aspirantes terceros de Telégrafos, suspensos en los últimos exámenes, y el que menos con siete años de servicio, desean se les conceda el pase a segundos.

Este deseo ha sido expuesto en atenta solicitud dirigida al director general de Correos y Telégrafos.

Con asistencia de todas las autoridades, se ha inaugurado en Ciudad Real una cocina económica.

Los temporales de estos últimos días han arrancado de cuajo un hermoso pino que existía hace tres siglos en la plaza del pueblo de Dodro (Coruña).

Medía tres metros de diámetro el tronco, y era la admiración de los habitantes de aquella región.

Dica un diario de Málaga que en aquella capital una pobre mujer, madre de dos soldados que hace tiempo están en Cuba, se ha quedado ciega a causa de llorar diariamente.

Todavía no ha podido sacarse a la playa, a pesar de los esfuerzos realizados, la ballena que apareció hace días en Cabafell (Tarragona) de 20 metros de longitud, y cuyo peso se calcula en 300 quintales.

A ver el estafeco aculieron el domingo más de 1.000 personas de diferentes pueblos.

Ha cesado en el cargo de administrador del *Heraldo de Madrid* el Sr. D. Ramón Mandry, habiendo sido nombrado para sustituirle el Sr. D. Ricardo Beltrán y Rózpide.

Refiere el corresponsal de un periódico en Manila que el billete agraciado con el premio mayor se vendió en vigésimos, y por tanto su importe se repartirá entre mucha gente.

Uno de los vigésimos lo tenía un tao, que al ver su número premiado exclamó en medio del paso de la escuela. —Lo topo. ¡Viva Isabel III!

Al ser trasladado desde la cárcel de Falset a la de Tarragona el Cuto, criminal recientemente capturado en Gandesa, era tan densa la niebla, que sin notar lo guardias encargados de la custodia del preso ni el conductor del carro en que iba, pudo aquél escapullirse, resultando inútiles cuantas pesquisas se hicieron durante los primeros momentos de la evasión para volver a detenerle. Ya se desesperaba de encontrarle, cuando al siguiente día el fugitivo se presentó voluntariamente al jefe de la guardia civil del puesto de Falset.

El alcalde de Onteniente (Valencia) ha pedido autorización al gobernador para llevar a efecto una batalla en los montes de aquel término, con objeto de extinguir los muchos animales dañinos que en los mismos existen.

En el pueblo de La Espera, distrito municipal de Riudarenes (Gerona) ha ocurrido durante el último vendaval un fenómeno geológico.

A eso de las diez de la noche una extensión de terreno perteneciente a la finca denominada «Manso Mitjá», cruzada por caminos y carreteras, experimentó tales movimientos de ondulación como si repentinamente se hubiese reblandecido, que a la par que en unos puntos se hundió el terreno, en otros se elevó de tal modo, que se formaron promontorios de unos cinco metros de altura algunos.

El terreno referido quedó luego agrietado; pero tan visiblemente, que hay grietas en las que puede con facilidad ocultarse un hombre.

EL DÍA POLÍTICO

Comisionados catalanes.

Con el ministro de Ultramar celebraron ayer tarde una larga conferencia los señores Sallarés y Rahola, presidente y secretario del Fomento de la Producción Nacional de Barcelona.

Antes habían visto ya estos señores al presidente del Consejo.

Gestionan dichos comisionados un arreglo comercial con Cuba antes de que el Gobierno insular pacte con los Estados Unidos el tratado de reciprocidad de que se viene hablando estos días.

Gestionan también que se reformen los aranceles de Filipinas y se acometa de una vez el grave problema monetario del Archipiélago.

Respecto al primer asunto, parece que no han obtenido contestaciones suficientemente categóricas del Gobierno.

Este, si bien se muestra contrariado por la iniciativa adoptada por el Gobierno antillano, no se determina a dar ningún paso, temeroso de que se suscite un conflicto, y desearía que la iniciativa particular adoptada por el Fomento de Barcelona de enviar un delegado a Cuba para tratar diese buenos resultados.

Esta tarde han visitado nuevamente los comisionados al ministro de Ultramar.

Otros asuntos de menor importancia gestionan también aquellos comisionados, como el procurar un arreglo respecto al cobro de contribuciones y una modificación que creen debe procurarse en el tratado con Suiza.

Candidatos por la Habana.

En los círculos políticos se dijo ayer que el partido autonomista presentará candidatos a diputados por la circunscripción de la Habana, entre otros, a los Sres. Castelar y Sagasta.

Castellano a solas.

La mayoría de los conservadores de Zaragoza ha resuelto adherirse a la política de unión patrocinada por los Sres. Pidal y Silveira.

Entre los adheridos se cuentan personas tan afectas al exministro de Ultramar señor Castellano como los Sres. Villar, Sala, Vara y algún otro.

Alguien ha supuesto que estos señores abren el camino para el ingreso en el silvelismo del Sr. Castellano.

Las senadurías vitalicias.

Con la muerte del señor marqués de Bahamonde acienden ya a siete las vacantes que hay de senadurías vitalicias, y el aplazamiento del Sr. Sagasta en proveerlas se atribuye a la dificultad de complacer a los jefes de los diversos grupos del partido liberal que estos días apremian al presidente del Consejo.

Firma de Guerra.

Entre los decretos de Guerra que hoy firmará la regente figura uno concediendo al general Primo de Rivera la cruz alzada de quinta clase, con el sueldo anual de 10.000 pesetas.

El expediente para la concesión de tan honrosa recompensa fué informado favorablemente ayer por el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Visitas.

Fueron muchas las que ayer tarde recibió el Sr. Sagasta. Entre otras, las de los señores vascongados Sres. Zavala, marqués de Aldamar, Echeverría y Fuertes, del exsenador Sr. Gil de la Torre, del Sr. Martínez Rivas y del gobernador de Vizcaya Sr. Polanco, para tratar del encasillado electoral en aquella comarca.

La escuadra americana.

El Sr. Sagasta no deja de ser ingenioso ni aun en los ratos más aflictivos. De entre las muchas anécdotas que de él podrán contarse el día de mañana, ninguna tan interesante como ésta:

Preguntado acerca de la ida de la escuadra americana a la isla de Tortuga, la explicó por la imposibilidad de hacer maniobras en la costa Norte, donde el año pasado no pudieron realizarse, y además ocurrieron algunos siniestros.

El golfo de Méjico—añadió—ofrece en este tiempo mayores seguridades.

En cuanto a la arribada a Lisboa del barco americano, manifestó el presidente del Consejo que carecía de importancia, y no era cierto que viniera a ponerse a disposición de Mr. Woodford.

Los Estados Unidos tenían un acorazado en el Océano, y como eran necesarios sus servicios en otra parte, han enviado para sustituirle a otro buque de escasa importancia, la corbeta *Elena*, que es la que se halla en Lisboa.

He aquí la explicación que da el Sr. Sagasta a las *maniobras* de la escuadra norteamericana.

Ahora veamos lo que acerca de este particular dice el telegrama oficial de nuestro representante en Washington, Sr. Dupuy de Lôme:

«Lejos de tener fundamento los rumores que corrieron ayer respecto a los movimientos de la flota y a disturbios en la Habana, las circunstancias son tan normales, y las cosas están en tan buena situación, y las relaciones son tan cordiales, que los buques norteamericanos van a reanudar la costumbre que tenían de hacer visitas amistosas a los puertos de Cuba, y entrarán y saldrán de ellos como hacen los buques de otras naciones amigas.»

El primero que hará una visita de esa clase será el *Maine*.

Nada, que el movimiento *jingoista* de los Estados Unidos y la arribada de sus buques de guerra a la Habana y las costas de la Península son pruebas de consideración a España. Aparte de esto, el propio Gobierno español piensa corresponder de igual manera a la excesiva consideración que nos tienen los *yankees* y sus escuadras.

Por lo pronto, el comandante general de la Armada, Sr. Cervera, ha sido llamado por

el Gobierno para recibir instrucciones, y ayer conferenció con el señor ministro de Marina.

No sería extraño que fuera encargado de visitar con el acorazado *Oquendo* algún puerto de los Estados Unidos.

Y nosotros preguntamos: ¿es así como se procura mantener la cordialidad de relaciones con los Estados Unidos?

¿Qué se trata de ocultar con tanta insistencia, por grave que sea?

Aplazamiento del Consejo.

Ignóranse las causas de haberse aplazado hasta el jueves ó viernes el Consejo de ministros, aunque muy bien pudiera ser para que el señor ministro de Hacienda tenga tiempo de dar mayor desarrollo a sus planes financieros.

Por cierto que al tratar de rectificar algunas de las ideas muy generales que acerca de dichos plazos hemos apuntado nosotros, se nos arguye atribuyéndonos despropósitos que no hemos dicho ni podido pensar siquiera para tener en qué fundar la réplica.

De manera que no tenemos que hacer sino ratificarnos en lo dicho con mayor convicción que antes.

«Te Deum» aplazado.

El *Te Deum* acordado para hoy en San Francisco el Grande con ocasión de la paz de Filipinas ha sido suspendido hasta el viernes, a pesar de estar ultimados todos los preparativos.

Conferencia interesante.

Se atribuye gran importancia a la conferencia celebrada ayer en el ministerio de Estado entre los señores Moret y Patenotre, embajador de Francia.

Poco después recordaban algunos que suelen estar muy enterados de lo que pasa en la casa que el Sr. Patenotre es de los diplomáticos que más pueden ilustrar acerca de los Estados Unidos, por haber desempeñado su cargo con gran acierto y complacencia del Gobierno francés cerca de la gran República federal.

Pero no es de creer que sea esa su misión en España.

Escrúpulos de monja.

Decíase ayer que los generales Martínez Campos y Beranger no firmarían el Manifiesto Pidal-Silveira por el carácter militar de aquéllos.

Podían hacerlo sin el menor escrúpulo y sin tener de excitar la curiosa siquiera.

CUARTO ANIVERSARIO

D. ALEJANDRO LERROUX Y RODRÍGUEZ

FALLECIÓ EN MADRID

EL DÍA 25 DE ENERO DE 1894

Sus hijos D. Arturo (ausente), D. Alejandro, D. Armando, D. Aurelio (ausente), Doña Adriana y Doña Amelia; hijos políticos D. Julián de la Cal y Doña Teresa López,

Ruegan a sus amigos consagren un recuerdo a la memoria del que fué militar pundonoroso, caballero sin tacha é integérrimo ciudadano.

Así que estuvieron a su orilla se embarcaron en una pequeña lancha y pasaron al otro lado.

Entonces el desconocido le condujo por una calle larga que en su vida había visto, y después de hacerle atravesar no sé cuántas otras extraviadas, se detuvo y abrió una puerta.

Hízolo entrar, y después de cerrarla con una barra de hierro, le condujo a un cuarto donde había otros diez hombres que no le eran menos desconocidos que su guía.

Estos le recibieron sin hacerle muchos cumplimientos, diciéndole se sentase, lo que hizo en efecto; y en verdad que lo necesitaba, pues estaba sin aliento por haber andado tanto tiempo, y además el miedo que se había apoderado de él al verse entre gentes tan propias a causarlo, no le hubiera permitido estar de pie.

Como esperaban a su jefe, sirvieron la cena tan pronto como llegó; se lavaron las manos y obligaron al joyero a que hiciese otro tanto y se pusiese a cenar con ellos. Así que concluyeron, le preguntaron si sabía con quién hablaba.

Respondióles que no, y que ignoraba también el barrio ó sitio en que se hallaba.

—Cuéntenos usted—le dijeron—la aventura de la noche pasada, sin ocultarnos lo más mínimo.

Asombrado de este discurso, les contestó:

—Señores, según parece, ya lo saben ustedes.

—Es cierto—le replicaron—; el joven y la señorita que estaban ayer noche en su casa no lo han referido; pero queremos saberla de su boca de usted.

No necesitó de más el joyero para convencerse que hablaba con los ladrones que le habían forzado y saqueado su casa.

—Señores—les dijo—, me tienen con mucho cuidado el joven y la dama. ¿Podrán darme alguna noticia de ellos?

Calló al decir esto la sultana por ser ya de día; pero a la noche siguiente prosiguió de este modo:

NOCHE CLXXXI

—A la pregunta que hizo el joyero a los ladrones, si podrían darle noticias acerca del joven y la dama, le contestaron:

—Descanse usted; están en paraje seguro y no tienen novedad. Nos han dicho—añadieron—que tan sólo usted tiene conocimiento de cuanto les atañe. Así que lo supimos, les hemos dispensado todas las atenciones que usted se merece, y bien lejos de haber usado de la menor violencia, han experimentado toda suerte de atenciones; y ninguno de nosotros les hubiera hecho el menor daño; a usted le decimos lo mismo con respecto a su persona, y puede usted confiar en un todo.

Asegurado el joyero por este discurso y enajenado de gozo al ver que el príncipe y Schemselnihar tenían salva la vida, tomó el partido de interesar más y más a los ladrones con su buen procedimiento. Los alabó y aduló, echándoles mil bendiciones.

—Señores—les dijo—, confieso que no tengo el honor de conocerlos; pero es una suma felicidad para mí no ser desconocido de ustedes, y yo sabré cómo agradecerles el bien que me ha procurado su conocimiento.

Sin citar esta acción tan grande de humanidad, veo que muy frecuentemente se encuentran entre ustedes personas capaces de guardar un secreto tan fielmente que no dan lugar a tener que sea revelado; y si hay alguna empresa difícil, no hay más que encargarla a ustedes, que saben dar buena cuenta de ella por su actividad, valor é intrepidez.

Fundado en unas cualidades que pertenecen a ustedes con tan justo título, no tendré dificultad en contarles mi historia y la de las dos personas que han encontrado en mi casa, con toda la franqueza que me han pedido.

Después que hubo tomado todas estas precauciones para interesar a los ladrones en la entera confianza de lo que pensaba revelarles, que en su concepto no podía producir sino buen efecto, les hizo una relación circunstanciada, sin omitir la menor cosa de los amores del príncipe de Persia y Schemselnihar desde sus principios hasta la entrevista que les había proporcionado en su casa.

Extremadamente admirados los ladrones de todas las particularidades que acababan de oír, exclamaron cuando el joyero concluyó:

—¿Cómo es posible que el joven sea el ilustre Ali Ebn Bécár, príncipe de Persia, y la dama la bella y célebre Schemselnihar?

mente a usted, de quien espera tanta consideración? Piense usted que no se presenta el menor rastro de peligro para usted; estamos mi ama y yo demasiado interesadas en este negocio para comprometerle sin provecho. Puede usted fiarse y dejarse conducir; después que la cosa esté hecha, me confesará usted mismo que sus temores eran infundados.

El joyero se rindió al discurso de la confidente, levantándose para seguirla; pero a pesar de la mucha entereza de que se precibaba naturalmente, había cobrado tal terror, que le temblaba todo el cuerpo.

—En el estado que le veo—le dijo—considero que es mucho mejor se quede en su casa y que Schemselnihar tome otras medidas para verlo; no debemos dudar que por satisfacer sus deseos venga ella misma en persona a buscarle. En este concepto, señor, no salga usted; estoy muy cierta que no pasará mucho tiempo sin que la vea llegar.

La confidente lo había previsto bien, porque no bien supo Schemselnihar el terror del joyero, se dispuso para ir a su casa.

Recibióla con todas las muestras de profundo respeto, y cuando se sentó, como estaba un poco cansada del largo trecho que había andado, se alzó el velo, descubriendo una belleza que le dió a conocer al príncipe de Persia era excusable en haber entregado su corazón a la favorita del califa.

En seguida le saludó con aspecto risueño, diciéndole:

—No he podido saber el mucho calor que usted se toma en los intereses del príncipe de Persia y los míos, sin formar al momento el designio de darle a usted las gracias yo misma en persona, rindiéndolas asimismo al cielo por habernos indemnizado en seguida de la pérdida de Ebn Taher.

Scheherazada, viendo que ya amanecía, dejó la continuación de su discurso para la siguiente

NOCHE CLXXXII

—Schemselnihar usó aún otras muchas atenciones con el joyero, y después se retiró a su palacio.

Aquél fué al punto a casa del príncipe, quien le dijo al verlo,

—Esperaba a usted con impaciencia. La esclava confidente me ha traído una carta de su ama; pero no ha templado mis penas,

pues por mucho que me pueda decir la amable Schemselnihar, he perdido todas mis esperanzas y no puedo sufrir más; no sé qué hacerme... la ausencia de Ebn Taher me llena de desesperación... en él tenía todo mi apoyo... y con perderlo, todo lo he perdido... al menos podía lironjearme con alguna esperanza por el acceso que tenía con Schemselnihar.

Pronunció estas palabras con tanta precipitación, que no daba tiempo al joyero para contestarle, y éste por último le dijo:

—Príncipe, nadie puede interesarse más que yo en sus males, y si quiere usted tener la paciencia de escucharme, verá que puedo aliviarlos.

A estas razones se calló el príncipe y estuvo atento.

—Bien veo—continuó el joyero—que el único medio de satisfacerle es el de hacer de modo que pueda usted tener una entrevista con Schemselnihar sin etiqueta, pues yo quiero proporcionarle a usted esta satisfacción, y desde mañana voy a trabajar al efecto; no conviene exponerle a que entre en el palacio de Schemselnihar; usted mismo sabe por experiencia que es un paso muy arriesgado; yo sé un sitio más a propósito para esta entrevista, y donde estará usted sin ningún peligro.

Conforme acabó el joyero de pronunciar estas palabras, el príncipe, todo transportado, le estrechó entre sus brazos, y le dijo:

—Usted rescita con esta halagüeña promesa a un desventurado amante que se había condenado a la muerte; por lo que veo, he reparado la pérdida de Ebn Taher; todo lo que usted haga lo apruebo, y me abandono en un todo a usted.

Después que el príncipe dió a conocer su gratitud al joyero por el celo que manifestaba, éste se retiró a su casa, donde al siguiente día muy de mañana fué a encontrarlo la confidente de Schemselnihar.

Así que la vió, la dijo había dado esperanzas al príncipe de Persia de que muy pronto podría ver a su ama.

—Precisamente—le contestó—vengo para que tomemos nuestras medidas sobre lo mismo; me parece—continuó—que esta casa será muy a propósito para esta entrevista.

—Bien podría—le replicó—hacer que vienesen aquí; pero he pensado que estarán con más libertad en una casa mía que actualmente está desocupada; yo veré de amue-

EL DÍA DE HOY

MIÉRCOLES 26 ENERO

DIAS DESEMANA... DÍAS DE AÑO...

Luna nueva. El día dura 9 horas y 57 minutos. SANTO DE HOY.—San Policarpo, obispo.

DECRETOS

Aprobando los estudios hechos por el Ayuntamiento para las alineaciones y rasantes del ensanche de Madrid...

Dos decretos de Hacienda trasladando a ordenador de pagos de Gracia y Justicia a don Manuel González Llana...

BOLSA

COTIZACIÓN COMPARADA

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, ÚLTIMO PRECIO, ALTA, BAJA. Lists various bonds and their prices.

Bolsa de París.

(TELEGRAMA DE LA AGENCIA FABRA) Día 24.—Exterior español, cierre: 60-72. 3 por 100 francés, 103-23.

VIDA MILITAR

Servicio de la plaza. Parada: Cuenca y Covadonga. Jefe de parada: Señor coronel del segundo de Zapadores, D. Estanislao de Urquiza.

Débitos de Ayuntamientos.

El delegado de Hacienda en esta provincia anuncia en el Boletín Oficial que debiendo hacerse efectivos los débitos de los Ayuntamientos...

CIELO Y TIERRA

La temperatura. El termómetro del Sr. Aramburo, calle del Príncipe, 12, marcaba ayer lo siguiente:

CARTEL ANUNCIADOR

Funciones para hoy. Opera.—5 de abono.—Turno 1.º—A las 8 y 1/2.—Sansón y Dalila.

Espectáculos.—13.º miércoles de abono.—A las 8 y 1/2.—La calle de la Montaña.—El fandang de candil.

LA CASA MATIAS LOPEZ MADRID-ESPECIAL fabrica siempre las mismas excelentes clases de chocolates...

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

COMPANIA COLONIAL LOS MEJORES CAFES CHOCOLATES SUPERIORES 80 MEDALLAS OF PREMIO Mayor, 18.—MADRID.—Montera, 8

EL PROGRESO DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN MADRID: un mes, 1 peseta. PROVINCIAS, PORTUGAL, GIBRALTAR Y MARRUECOS: trimestre, 5, semestre, 10; año, 20.

PASTILLAS BONALD cloro-boro-sódicas con cocaína Su eficacia está reconocida por los señores médicos para combatir las enfermedades de la BOCA y de la GARGANTA, tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, anginas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periferias, feidez del aliento, placas mucosas, fenómenos bucales de la dentición, salivación hidragrica, efectos nocivos de la nicotina, catarros laringo-faríngeos, afectos nerviosos del estómago, vómitos, etc., etc.

Anuncios, reclamos y notitias DE ESPAÑA Y EXTRANJERO PARA ESTE PERIÓDICO diríjanse al administrador del mismo, D. JOSÉ DE PALMA Y RICO

LOS TIROLESES EMPRESA ANUNCIADORA Rápidas propagandas Anuncios en todos los sistemas conocidos. Combinaciones especiales de periódicos, con grandes ventajas para los anunciantes.

OCASION Máquina de gasocosa SE VENDE Razón: Angel, 21. LA DIABETES Se cura con el anti-diabético SALINAS. Depósito: Serrano, 54, Capellanes, 1, y farmacias.

blarla muy luego con bastante decencia para recibirlos. —Siendo así—repuso la confidente—, no resta a la hora presente mas que hacer conocida en ello Schemselnihar; voy a hablarla, y al punto volveré con la respuesta.

var cuanto pudiese agradecerle, le presentó uno. Ella, después de emplear algunos momentos en templanle, cantó en seguida. El día obligó a Schemselnihar a suspender su narración hasta la siguiente

El joyero encontró muy probable la conjuntura de su esclava. Registró su casa, encontrando que con efecto se habían llevado el suntuoso sjuar de la pieza en que había recibido a los dos amantes, como también la vajilla de oro y plata, y por último que no habían dejado nada.

Apenas era de día que el rumor de la casa robada se divulgó por la ciudad y atrajo a su casa multitud de amigos y vecinos, cuya mayor parte, se pretextó de manifestarle sentimiento, deseaba enterarse por menor de los antecedentes.

—Vámonos a otra parte—dijo al joyero—; bien veo que usted me ha dicho la verdad; voy a llevarlo a un sitio donde estaremos con más comodidad.